

los círculos ilustrados y a la prensa de Madrid, que dispensaron al proyecto favorable acogida.

Estimulado por esto y por las escitaciones de sus numerosos amigos, especialmente por D. Rafael Pérez, ministro de la Gobernación en 1836, y el brigadier D. Mariano Pérez de los Cobos, dió a luz en 1851 un proyecto de lengua universal, y en 1853 en una reunión en la que concurrieron eminencias tales, como Martínez de la Rosa, Olózaga, Conde de Cleonard, D. Joaquín María López, D. Modesto Lafuente, D. Francisco Pareja y Alarcón, y otros muchos, leyó las bases de un proyecto que mereció unánime aprobación y el apoyo de toda la prensa.

Además, las Cortes Constituyentes de 1855 conformándose con el dictamen de una comisión presidida por el ilustre orador señor Ríos Rosas, declaró que el proyecto de Lengua universal, era digno del aprecio de la Nación y merecedor de la atención del Gobierno ofreciendo a su infatigable autor 40.000 reales para atender a los desembolsos que sus trabajos le ocasionaran.

No se ocultaba a la perspicacia del autor del proyecto cuan provechoso había de serle lograr que se inclinara en su favor la respetable opinión de la intelectualidad francesa, y sin que la voluntad flaqueara al peso de sus setenta años, fuese a París y presentó un proyecto a la Sociedad Lingüística de la culta capital; la cual, apenas lo recibió, y noticiosa ya de su aparición, nombró para que fuera examinado detenidamente, una comisión formada de veintitrés de sus socios más ilustrados, y esta comisión, después de cumplir escrupulosamente su cometido, emitió informe en términos por todo extremo laudatorios (5).

Alcanzado este triunfo, regresó a Madrid (6) y ayudado por el Rector de la Universidad, el Excmo. señor D. Tomás Corral y Oña, dirigióse al Gobierno, el cual pasó el proyecto al Consejo de Instrucción pública para que informara, y habiéndolo hecho favorablemente, se presentó entonces al ministro de Fomento y al Director general de Instrucción pública —que lo eran, a la sazón respectivamente, el marqués de Corvera y D. José Moreno López— los que dedicaron dos horas y media a escuchar la exposición del proyecto, acogiénolo con cariño y ofreciendo su protección.

Alentado por el creciente favor y valioso apoyo, que a sus acariciados planes se otorgaba, pensó constituir una sociedad que, formada con importantes elementos, tomase a su cargo, el dar impulso a los trabajos no solamente en España sino fuera de ella, y tan afortunado fue en sus primeras gestiones para llevar a cabo aquel pensamiento que bien pronto pudo contar con 40 socios (7)

(5) Dice Baquero Almansa que la prensa francesa dio a tan lisonjero documento una resonancia extraordinaria. L. Jourdan en el "Causeur", Mr. Moigno en el "Cosmos", L. Migne en "La Verité", Mr. Dujardin D'Hardivillers, etc.

(6) Vivió en Madrid en la calle de Pizarro, n.º 11, bajo.

(7) Que eran los siguientes: D. Francisco Martínez de la Rosa, D. Salustiano Olózaga, D. Facundo Infante, D. Santiago Tejada, D. Antonio Alcalá Galiano, D. Domingo Ruiz de la Vega, D. Francisco Luxan, el conde de S. Luis, D. Pedro Gómez de la Serna, El duque de Rivas, D. Joaquín Aguirre, El marqués de Corvera, D. Pascual Madoz, D. Joaquín Francisco Pacheco, El marqués de Molins,